

4.

No tenía elección.

A mi padre le gustaba que mi hermana tuviera el pelo largo y yo corto.

Me hicieron un corte a lo Dorothy Hamill -
corte tazón, súper corto, rapado atrás. Pensaban que quedaba lindo.

No me di cuenta de que era una moda hasta que tuve 10 años.

Dije que era mi pelo, que era mi elección y que quería tenerlo más largo.

Fue un instante decisivo, fue un momento, seguro.

Así que me dejé crecer el pelo todo lo que pude.

Tal vez, mi primer momento rebelde tuvo sus raíces en ese instante. Tenía 10 años.

El no estaba tan en contra una vez que tomé esa decisión.

Sólo fue interesante darme cuenta - esta cosa controladora sobre *el cabello*. Era *cosa suya*.

Mi padre murió cuando yo estaba en la secundaria.

Mi hermana y yo siempre quisimos teñirnos el pelo. Ella lo hizo primero, luego yo. Cuando crecimos, ya no nos importaba tanto.

Así puedes cambiar muy rápidamente.

Nunca me siento yo misma si no tengo el pelo rosado.

Odiaba el rosado cuando era pequeña, me revelaba contra que me vistieran de rosa, quizá porque se asumía.

Es mi puta elección. No me digas de qué color me gusta. Que es una parte de mi personalidad de cuando era pequeña. Era como, por favor, no le digas lo que no tiene que hacer, simplemente lo va a hacer.

Ha estado rosado desde la universidad. He intentado los colores azul, naranja, y púrpura. Ninguno me ha quedado tan bien. ¡Mi cabello fue hecho para ser rosa!

Me siento mi misma.

Tendré 90 años y mi cabello seguirá rosado.